

# **ASPECTOS CLAVES DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA DESDE EL SIGLO XIX HASTA EL SIGLO XX<sup>1</sup>**

Nidia Georgina De Andrea<sup>2</sup>

## **Resumen**

En el presente trabajo se exponen los aspectos claves de la historia de la psicología desde el siglo XIX hasta el siglo XX, en Argentina. En primer lugar se desarrollarán los cambios epistemológicos respecto de la psicología, producidos durante el siglo XIX en Argentina, y el impacto que los mismos tuvieron en la enseñanza de esta disciplina. Luego, se señalarán las consecuencias que tuvieron estos cambios epistemológicos dentro del desarrollo de la psicología como ciencia, y por último, se describirán los hitos históricos centrales que impulsaron a la creación de las carreras de psicología en este país.

## **Palabras clave**

Psicología - Historia - Cambios epistemológicos - Argentina

## **Abstract**

This work presents the main issues of the history of psychology from XIX to XX Century, in Argentina.

There are first presented the epistemological changes on psychology developed during the XIX century, and their impact in the academic set.

Then, the consequences of these changes in the development of scientific psychology are pointed out. Finally, the main historical facts that lead the creation of the undergraduate programs in this country are described.

## **Key words**

---

<sup>1</sup> Enviado el 27/08/2009 y aceptado el 4/11/2009

<sup>2</sup> Licenciada en Psicología. Becaria del Proyecto de Investigación "Aspectos deontológicos y éticos de la formación de pregrado y de la práctica profesional de la psicología en Argentina. Estudio comparativo entre los países del Mercosur". Becaria CONICET.

Psychology – History – Epistemological changes – Argentina

***De la Psicología científica del siglo XIX, a la Psicología científica y profesional del siglo XX***

La psicología era considerada como parte de la filosofía en la época colonial, razón por la cual lo central era el estudio del alma desde una base aristotélico-tomista y quienes se encargaban de difundir este conocimiento eran principalmente los religiosos. A principios del siglo XIX comenzó a expandirse una Escuela derivada del Enciclopedismo, llamada “La Ideología”. La misma concebía que el origen de las ideas era el tema central que la filosofía debía tener como objeto de estudio y que se debía utilizar un método analítico para alcanzar dicho objetivo, lo cual deja notar cierta tendencia psicologista de esta escuela. Este movimiento que fue preponderante en Europa, y en menor medida en Estados Unidos, también impactó en la comunidad intelectual y científica de América, incluida Argentina, siendo sus principales exponentes Juan Crisóstomo Lafinur y Diego Alcorta. Es así como a finales del siglo XIX comenzó a instaurarse la conceptualización de la Psicología como ciencia en la República Argentina. A partir de esos años las doctrinas positivistas hicieron su aparición, principalmente las de Comte y más tarde las pertenecientes al positivismo italiano que se encargaban del estudio de la criminalidad y de la patología mental, de base mayoritariamente biofisiológica (Klappenbach, 2006).

A partir de estas circunstancias comenzaron a gestarse diferentes movimientos en el campo de la Psicología, destacándose en primer lugar, la psicología experimental. La Provincia de San Juan fue la primera que tuvo un laboratorio de Psicología Experimental; fundado por Víctor Mercante en 1891, Horacio Piñero fundó un segundo laboratorio en el Colegio Nacional de Buenos Aires y otro en 1901 en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires (Klappenbach, 2006).

En un principio, la enseñanza de la psicología se abocaba a los ámbitos

criminológicos y forenses, pero luego, con Horacio Piñero, tomaron parte los estudios médicos, particularmente los fisiológicos, produciendo, de esta manera, una mayor apertura a la psicología francesa, específicamente en sus aspectos experimentales y, ahora también clínicos, y en los estudios sobre educación. Esta influencia se reflejó en las obras de Binet, Ribot, Charcot y Janet, quienes fueron artífices directos de esta Psicología Experimental y Clínica. José Ingenieros también jugó un rol protagónico en la consecución de estos cambios generados en la formación en psicología argentina, quien incorporó conocimientos aportados por Darwin, James y Spencer, dando mayor auge a la actitud positiva en psicología dentro del ámbito médico, con la inclusión de fundamentos biológicos.

Hacia el final del siglo XIX comenzaron a dictarse los primeros cursos de psicología en Argentina. La apertura del primer curso estuvo a cargo de Ernesto Weigel Muñoz, quien en 1893 desarrolló el primer curso de filosofía y psicología en la Escuela de Leyes perteneciente a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. En 1896 Rodolfo Rivarola dirigió el segundo curso en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Ernesto Weigel Muñoz y Rodolfo Rivarola eran dos abogados interesados en la interacción entre psicología, crimen y criminología. Desde 1901 a 1918 Horacio Piñero, profesor de fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, se encargó de los cursos de Psicología, desde una perspectiva con mayor énfasis en los aspectos experimentales y clínicos, dando inicio a la transmisión de conocimientos psicológicos en el ámbito universitario médico (Alonso, 1999; Klappenbach, 1987; 2006).

En 1908, José Ingenieros, Horacio Piñero, Víctor Mercante y Francisco de Veyga fundaron *La Sociedad Argentina de Psicología*, que fue la primera institución científica en Latinoamérica de ese tipo (Alonso, 1999; Klappenbach, 1998).

Años después, más precisamente en 1930, José Ingenieros y Enrique Mouchet fundaron la *Sociedad de Psicología de Buenos Aires*, institución que fue de naturaleza similar a la antes mencionada *Sociedad Argentina de Psicología*. La

*Sociedad de Psicología de Buenos Aires* proponía como fines “estrechar vínculos, realizar investigaciones científicas, crear un ambiente más propicio para el cultivo de la Psicología, promover la reunión de congresos científicos en la especialidad, publicar un anuario y organizar actos públicos de difusión de conocimientos”. Esta institución publicó los *Anales del Instituto de Psicología*, que fue la primera publicación específicamente psicológica en América Latina y con una finalidad únicamente científica (Alonso, 1999).

A partir de 1915 y hasta la década del '30, los planteos positivistas dieron paso a otros proyectos que pusieron mayor acento en la perspectiva filosófica y psicológica, de origen principalmente alemán. En esta época los cursos de psicología fueron desarrollados por Coriolano Alberini y Enrique Mouchet, dentro de la mencionada perspectiva. La tendencia teórica de esa época estuvo claramente centrada en los procesos psíquicos superiores, de corte vitalista y axiológica, que enfatizó lo emocional y lo afectivo por sobre otro tipo de consideraciones (Paolucci & Verdinelli, 1999).

Es preciso señalar que todos estos cambios epistemológicos dentro del desarrollo de la psicología como ciencia, tuvieron gran influencia en los procesos históricos de la conformación de la psicología en nuestro país. Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, en Argentina se mejoró la actividad industrial, hecho derivado de las modificaciones generadas a nivel económico. Todo esto llevó a que durante las décadas de 1940 al 1960, comenzara a profesionalizarse la psicología sobre la base de los desarrollos científicos y académicos que hasta ese momento venían ocurriendo. De la mano del gobierno peronista surgió el llamado Estado de Bienestar que propulsó el aumento de la producción y promulgó un reparto más equitativo de las recaudaciones, impulsando legislaciones destinadas a defender los derechos de los trabajadores y sus familiares. Ello propició que, acorde a una sociedad crecientemente industrial, surgieran nuevas demandas de la población respecto del ámbito psicológico generando, por lo tanto, nuevos roles profesionales.

Efectivamente, la situación laboral y educativa imperante en aquellas épocas en Argentina, caracterizada por una mayor demanda del ámbito educativo y del

trabajo, fue el terreno propicio para llevar adelante avances en la formación de orientadores profesionales y psicotécnicos. Esto generó la creación de centros de orientación profesional en diferentes territorios argentinos, destinados socialmente a lograr una mayor eficacia laboral y educacional, pudiéndose destacar entre ellos el de Tucumán, y los dos pertenecientes a la Universidad Nacional de Cuyo, uno creado en 1942 en Mendoza y dirigido por Horacio Rimoldi, y otro implementado por Plácido Horas en San Luis en 1948 (Alonso, 1999; Ardila, 1986; Ferrero & De Andrea, 2007).

Los hechos anteriormente mencionados brindaron las condiciones propicias para la consolidación de la carrera de *Psicotécnico y Orientador Profesional* en la Universidad Nacional de Tucumán en 1950, la *Especialización en Psicología* organizada en la Universidad Nacional de Cuyo en 1953 y la *Carrera de Asistente en Psicotécnica* en el mismo año en la Universidad del Litoral. Un acontecimiento que finalizó con la creación de la carrera de psicología en las Universidades Nacionales en Argentina fue que en 1949, se llevó a cabo el Primer Congreso Nacional de Filosofía en Mendoza y uno de los temas centrales del mismo fue la psicología que comenzó a matizarse con las Ciencias Humanas, perdiendo relevancia el marco médico-fisiológico característico de los años precedentes. (Klappenbach, 1998, 2006).

### ***Las carreras de Psicología en Argentina***

Otro hito que tuvo relevancia para la creación de las carreras de Psicología en Argentina, fue la realización del I Congreso Argentina de Psicología en Tucumán en 1954, en el que se planteó la necesidad de la creación de la carrera de psicología en las universidades nacionales que debía formularse teniendo en cuenta algunos lineamientos: instaurarse como un área autónoma en las Facultades de Humanidades, constar con un plan de asignaturas teóricas y la práctica en las diversas especialidades de la psicología, otorgando, una vez realizada una Tesis de Licenciatura, el título de Licenciado en Psicología, y, una

vez rendida la Tesis Doctoral, el título de Doctor en Psicología; también plantear carreras menores de psicólogos auxiliares en distintos dominios como el médico, el pedagógico y el asistencial (Ferrero y Andrade, 2006).

Esta etapa de profesionalización sentó las bases para que años después se crearan en el territorio argentino las carreras y escuelas de Psicología en universidades públicas, siendo las primeras la de Rosario (1955/6), la de Buenos Aires (1957), la de Córdoba (1958), la de La Plata (1958), la de San Luis (1958), la de Tucumán (1959), y la de Mar del Plata (1966). A partir de 1959 podemos localizar la creación de las primeras universidades privadas del país (Klappenbach, 1998; 2006).

Aunque aún no existía una delimitación clara de la profesión, ya que aún no existían psicólogos graduados, la creación de las nuevas carreras de psicología impulsó la discusión en torno al rol e identidad del psicólogo y al ejercicio profesional.

Los profesionales del campo de la filosofía o del área médica –especialmente los abogados al psicoanálisis–, fueron, durante esos años, los encargados de transmitir las enseñanzas universitarias referidas a la psicología siendo indispensable señalar que dichos profesionales no tenían una formación específica en la disciplina. Desde los primeros graduados y durante casi veinte años, el psicólogo siguió siendo considerado, de acuerdo a la Ley N° 17.132 de 1967, como auxiliar del psiquiatra, por lo tanto debió trabajar bajo las órdenes y supervisión del mismo, no contando, desde el ámbito legislativo, con las reglamentaciones correspondientes al ejercicio independiente de la actividad profesional. La formación de los nuevos psicólogos se basó mayoritariamente en el paradigma psicoanalítico, subestimando a las demás áreas y dejando en un segundo plano a la investigación empírica como fundamento de las teorías prácticas. El perfil de los nuevos psicólogos, además de estar asentado en el mencionado paradigma psicoanalítico, se puede decir que fue primordialmente clínico (Serroni Copello, 1997; Paolucci & Verdinelli, 1999; Vilanova, 2000; Klappenbach, 2003).

Estos cambios ocurridos en la formación en psicología y los debates en relación

al perfil del psicólogo, sentaron las bases para que se generaran nuevas formas organizativas desde el punto de vista institucional, surgiendo así instituciones cuyo objetivo principal fue la formación de pregrado y de posgrado, la reglamentación del ejercicio profesional y el logro de la independencia de la disciplina. Si bien con intereses diversos, todas estas instituciones tuvieron como objetivo principal posibilitar la consolidación del perfil profesional.

Los cambios históricos ocurridos en nuestro país entre 1976 y 1983 hicieron ver a la psicología como una ideología contrapuesta a la que el gobierno de facto intentó instaurar, razón por la cual varios campos disciplinares científicos, considerados por los represores como nocivos para la nacionalidad, fueron incluidos en las listas negras de los mismos. Dentro de estos campos disciplinares estaba incluida la psicología, categorizada por los militares como “ideología exótica” ya que consideraron que no concordaba con sus ideales de “patria”, todo esto llevó a que en 1975 se cerraran las inscripciones en diversas carreras de psicología, e incluso fueron desaparecidos. Estos hechos tuvieron estrecha relación con la concepción por parte de los militares de la psicología como sinónimo de subversión (Sanz Ferramola, 2000; Ferrero, 2009).

Con el retorno de la democracia en 1983, la situación se volvió a modificar. Las Universidades de Psicología volvieron a funcionar como lo hacían antes del golpe militar de 1976 y muchos docentes exiliados retornaron a nuestro país (Calo 2000).

Si bien en la actualidad Argentina es uno de los pocos países en que el psicoanálisis sigue teniendo una gran influencia en la formación en Carreras de Psicología, también es pertinente marcar que hay un gran pluralismo teórico y profesional. También en nuestro país la investigación va adquiriendo cada vez más mayor auge e importancia. Incluso la Asociación de Unidades Académicas en Psicología (AUAPsi) ha colaborado en la determinación de los parámetros académicos de la formación en Psicología en Argentina con el objetivo de generar un perfil de graduado que contemple una formación amplia y actualizada en distintos campos de aplicación (Klappenbach, 2000; 2006; Paolucci & Verdinelli, 1999; AUAPsi, 1996).

### Referencias bibliográficas

- Alonso, M. & Eagly, A. (Eds). (1999). *Psicología en Argentina. Psicología en las Américas*. Caracas: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Ardila, R, (1986). *La psicología en América Latina: pasado, presente y futuro*. México: siglo XXI editores.
- Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1996). *Proyecto de Mejoramiento de la formación de grado en las carreras de Psicología de Universidades Nacionales*. Buenos Aires. Autor
- Calo, O. (2000). *Ética y deontología en la formación del Psicólogo Argentino. Fundamentos en Humanidades*, Universidad Nacional de San Luis, 2, 7-12
- Ferrero, A. (2009). A South American Experience of the transition from dictatorship to democracy. In D. Wedding & M. J. Stevens, *Psychology: IUPsyS global resource (CD-ROM) (10th ed.)*. Hove, UK: Psychology Press.
- Ferrero, A. & De Andrea, N. (2007). *“El lugar de la Orientación Vocacional Ocupacional en la formación superior en la Carrera de Psicología en Argentina”*. Actas del XIV Congreso Argentino de Orientación Vocacional. Rosario, Argentina.
- Ferrero, A. & Andrade, E. (2006). *“Integración en la formación superior y en el ejercicio profesional de psicólogos y psicólogas en el Mercosur”*. Comunicación al XIV Encuentro de especialistas en el Mercosur y VIII Encuentro Internacional de Derecha de la Integración realizado los días 4 y 5 de septiembre de 2006 en Rosario, Santa Fé, Argentina.
- Klappenbach, H. (1987). *Primeros cursos de psicología en la Universidad de Buenos Aires (1895 y 1896)*. *Actualidad Psicológica*, 1-37, 11-13.
- Klappenbach, H. (1998). *Formas Organizativas de la Psicología en la Argentina*. *Idea*. 25, 137-158..
- Klappenbach, H. (2000). *El título profesional del psicólogo en Argentina. Antecedentes históricos y situación actual*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32 (3), 419- 446.
- Klappenbach, H. (2003). *La globalización y la enseñanza de la Psicología en*

Argentina. *Psicología em Estudo*, Maringa, 8 (2), 3-18.

Klappenbach, H. (2006). Periodización de la Psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164.

Paolucci, C. & Verdinelli, S. (1999). La Psicología en Argentina. En C. Di Doménico & A. Vilanova (Eds.), *Formación de psicólogos en el MERCOSUR* (pp. 15-32). Mar del Plata. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Sanz Ferramola, R (2000). La psicología como “ideología exótica” en los oscuros años del proceso de *desorganización* nacional: 1975- 1980. *Fundamentos en Humanidades*. 2(1), 44-60.

Serroni-Copello, R. (1997). *Diálogo, racionalidad y salud mental*. Buenos Aires: ADIP.

Vilanova, A. (2000). La formación académica del Psicólogo en el mundo y en el país. En O. Calo y A. M. Hermosilla (Eds.), *Psicología, Ética y Profesión: aportes deontológicos para la integración de los psicólogos del Mercosur* (pp. 107- 118). Mar del Plata. Universidad Nacional de Mar del Plata.